



Grace de Mónaco, bella y distinguida, ha vuelto a ser en su ciudad natal la Grace Kelly que saliera de allí para triunfar en Hollywood.

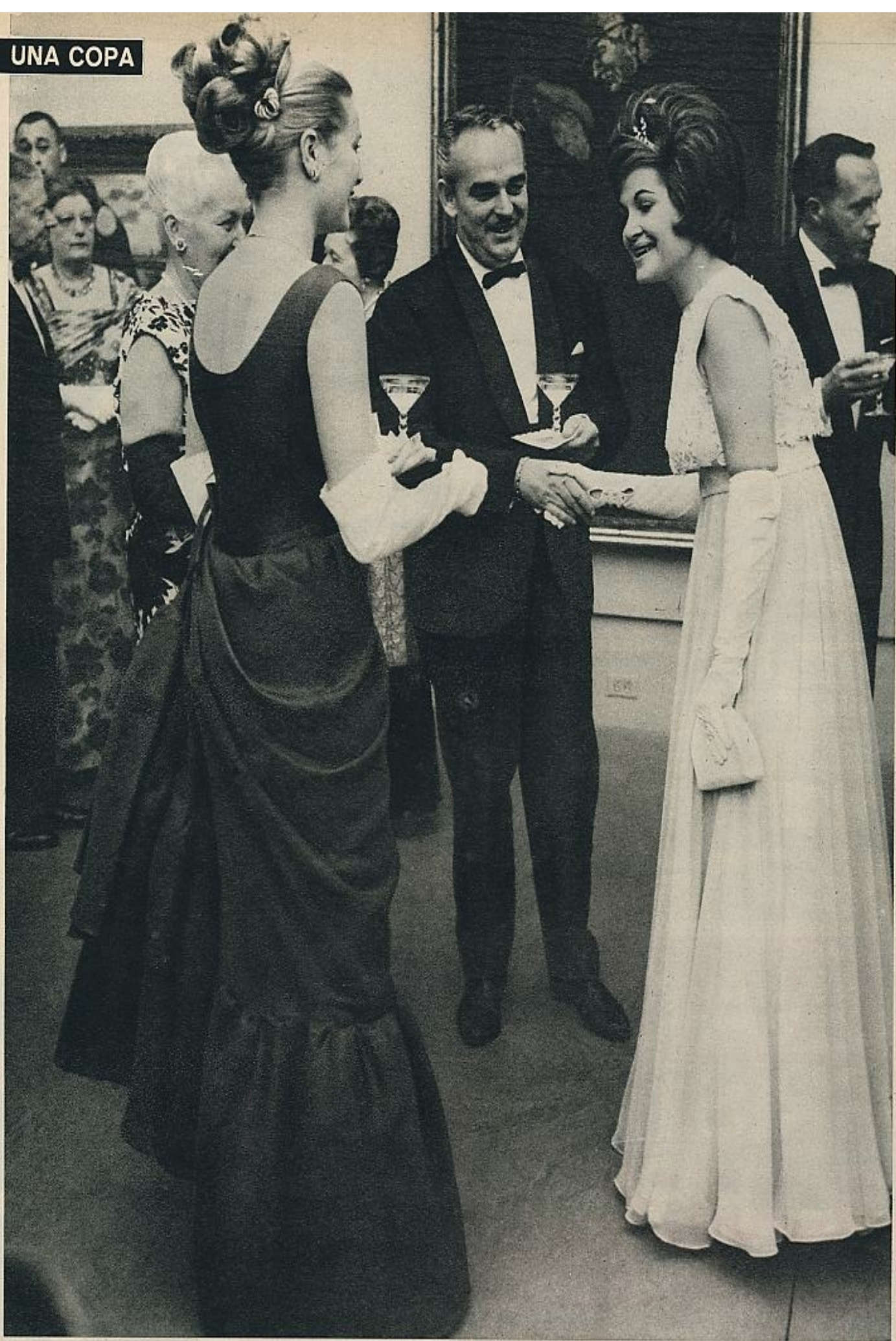


En la fiesta del «Crystal Ball», la princesa Grace de Mónaco recibió la Copa de Cristal, ofrecida cada año a la personalidad que preside esta manifestación.

# UNA COPA DE CRISTAL PARA LA PRINCESA

**n**aturalmente, uno de los motivos principales del viaje de Grace y Rainiero a los Estados Unidos ha sido volver a reunirse con los Kelly. Liberados ya del inevitable protocolo del recibimiento, las jornadas en Filadelfia se han desarrollado





Una vez concluidas las recepciones oficiales con motivo de su llegada a Filadelfia, los príncipes de Mónaco han tenido ocasión de asistir a fiestas y cócteles privados.

con menos ahogo, aunque no con más flexibilidad, desde luego. Los días previstos para su estancia allí no eran muchos y Grace y Rainiero han de darse prisa para «cumplir» con amistades, familiares... Pero los príncipes han tenido que prescindir una tarde de sus ocupaciones particulares para asistir a un acontecimiento social, un acontecimiento que anualmente moviliza al «todo Filadelfia».

Se trata del «Crystal Ball», manifestación celebrada bajo el signo de la elegancia, cuyo objeto principal es rendir homenaje a los americanos célebres nacidos en Filadelfia.

Este año, las estrellas de esta manifestación eran, tanto uno como otra, dos cantantes, dos populares figuras de la canción americana, y por una divertida coincidencia, ambos llevaban el mismo apellido. Se trataba de Edie Fisher, el ex marido de Liz Taylor, y de la cantante negra Marian Anderson, casada con el arquitecto neoyorquino Orpheus Fisher.

Ante lo más selecto de la sociedad de Filadelfia, la princesa Grace de Mónaco recibió la Copa de Cristal ofrecida cada año a la personalidad que preside esta manifestación. En años anteriores han sido distinguidas con ese galardón Marlène Dietrich, Greer Garson y la esposa de Lyndon Johnson, el vicepresidente de los Estados Unidos.

Grace Kelly volverá pronto a Mónaco. En su recuerdo, las imágenes de los rostros familiares, de las antiguas amistades, de la ciudad entrañable. En su memoria, también, el cariño y la simpatía del pueblo de Filadelfia que la conoció cuando aún no era princesa de Mónaco y que ahora la ha honrado como una de sus más ilustres y dilectas ciudadanas.

(Fotos J. ROSEN-EUROPRESS)

El objeto fundamental de la fiesta del «Crystal Ball» es rendir homenaje a los americanos célebres que hayan nacido en la ciudad de Filadelfia.



La otra estrella ha sido la cantante de color Marian Anderson, esposa del arquitecto, Orpheus Fisher.



Las estrellas de la fiesta: Eddy Fisher y Marian Anderson, Grace charla con el ex marido de Liz Taylor.